

ALGUNAS REFLEXIONES A PROPOSITO DE LA HISTORIA SOCIAL

Dra. C. Liuska Bao Pavón
Universidad de Holguín – Cuba “Oscar Lucero
Moya”

RESUMEN

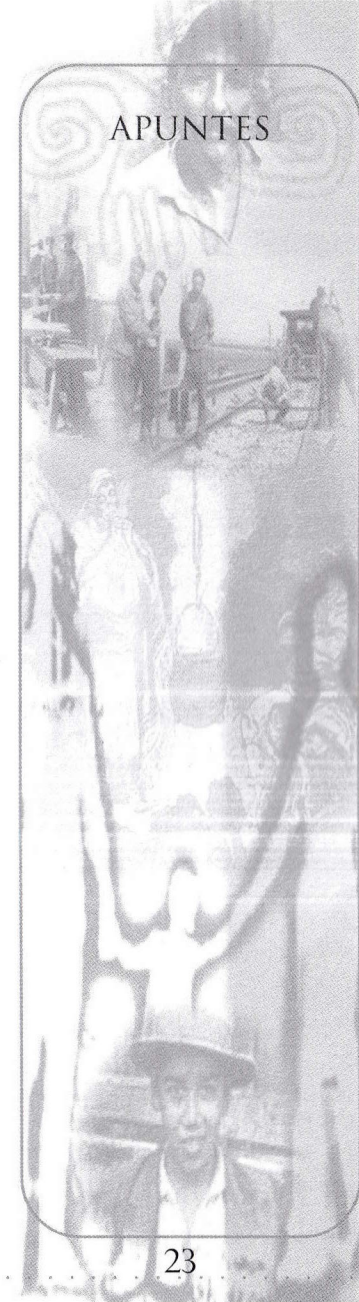
En el presente trabajo se abordan aspectos relacionados con el nacimiento de la Historia Social y sus principales determinantes metodológicos; a partir de la naturaleza de las temáticas de estudio que en ella se proponen. Se enfatiza en la importancia de esta corriente historiografía desde lo que realmente puede representar para la preservación de los valores identitarios de los pueblos.

La historiografía positivista ha constituido y constituye una plaza fuerte para que los historiadores seguidores de la misma escriban una historia en la que se privilegia el estudio de los hechos históricos desde una arista fundamentalmente política, militar y hasta económica; en la que las personalidades históricas ocupan un lugar justo e importante; pero muchas veces altisonantes, tal y como si no dependieran en algún momento de otros hombres que no alcanzaron tal categoría, pero que si estuvieron presentes necesariamente detrás de cada hecho y proceso histórico.

Las reflexiones anteriores conducen inexorablemente a pensar en la historia que se escribe y que se enseña, de manera que tanto el patrimonio tangible como intangible sean parte viva de ella. En este sentido, es inevitable dirigir la mirada hacia el enfoque historiográfico conocido por Historia Social; del que a continuación se realizan algunas reflexiones.

Situar el nacimiento de la Historia Social no es tarea sencilla, en tanto nos enfrentamos a multiplicidad de criterios; por este motivo se prefiere asumir el componente social como un producto aportado por la concepción materialista de la historia. De esta forma se deben comprender los procesos sociales a partir de la elaboración de una propuesta teórica coherente que conduzca al análisis de los procesos históricos, desde una dimensión total o global, interconectados en las diferentes estructuras bajo el papel transformador de los hombres en la sociedad.

Estas concepciones fueron aprovechadas en la década de los años treinta del siglo XX por los analistas franceses. Entre ellos se destacan sus fundadores Marc Bloch y Lucien Febvre, quienes impulsaron el estudio de la sociedad a partir del análisis de todos los elementos que intervienen en su desarrollo; así la Escuela de los Annales posibilitó la apertura de la historia al resto de las disciplinas sociales para un mejor estudio de los hechos; aunque no todos los historiadores asumieron la mencionada variante.



Sus ideas fueron extendidas al resto de los historiadores de los años cincuenta, entre los que despuntan los historiadores marxistas británicos, como: Eric Hobsbawn, Thompson y el italiano Gramsci, quienes se declaran herederos de las ideas de Marx y Engels; estas fueron presentadas en un discurso alternativo al discurso marxista dogmático que proliferó por esta época y que tanto daño hiciera a la verdadera concepción materialista de la historia. Ellos recurren a las clases más pobres y reconocen su actuación en la historia; también supieron tomar del marxismo la integración de los hechos y procesos históricos, así como la posibilidad de aprender no sólo de los documentos escritos finalmente comprobados, sino de toda la huella que refleja la actuación de los hombres en constante actividad.

De esta forma a partir de la década de los años setenta la Historia Social experimentó otras direcciones, en cuanto al surgimiento de nuevas temáticas antes ignoradas por la historiografía y que a decir de algunos historiadores conducen a una dispersión en este orden y a la ausencia de una metodología propia al tomar prestado de otras disciplinas; entre estas temáticas se encuentran:

Historia de las mentalidades colectivas: En este tipo de historia se aborda fundamentalmente el comportamiento cultural de los individuos, del grupo familiar, las clases sociales, las categorías socioprofesionales, los ambientes públicos, literarios y artísticos.

Historia de la cultura popular: se ocupa de los gustos, las costumbres, las tradiciones, los modales, producción de objetos, creencias populares, rituales de la gente común y valores de la vida cotidiana.

Historia narrativa: se refiere al sistema de valores, la juventud, ancianidad, la muerte, el amor, sexo, enfermedades, la magia, el miedo, los placeres, el odio, la educación, familia, parentesco, las clases, la comunidad, o las razas, entre otras.

Microhistoria: estos temas son ubicados específicamente en una comunidad, región, población o individuo. Así los marxistas británicos proponen una historia local en la que convergen demografía, economía, sociedad y cultura, aspectos que permiten una mayor concreción de los estudios históricos y, por tanto, una mejor aproximación al pasado y al hombre común.

Historia de género: sus iniciadores han sido algunos historiadores norteamericanos y europeos para acercarse a espacios prácticamente no estudiados en la historiografía. En ella se estudian las relaciones de carácter social entre los diferentes sexos, así ya podemos contar con una historia de la mujer donde se tiene en cuenta la labor desarrollada por el sexo femenino en el fomento y desarrollo de la sociedad

Muchas de estas temáticas, por su riqueza y amplitud, se prestan por sí mismas para ser tratadas en los estudios históricos a escala local y regional y ofrecen la posibilidad de aumentar el saber en los ámbitos de la vida y experiencias que durante mucho tiempo eran poco conocidas e ignoradas.

Es atinado el criterio de C. Torres (2000) cuando al referirse al contenido de estas temáticas apunta el valor de las mismas en cuanto a su metodología para la investigación social; este autor plantea que existe plena relación en todas y señala la coincidencia en el uso de fuentes para la investigación, tales como: protocolos notariales, testamentos, documentos judiciales, fichas policiales, diarios, cartas personales, ex votos, iconografías, inventarios caseros, fuentes orales, entre otras, unido a la utilización de un discurso más ameno accesible a todos, lo que posibilita atraer no sólo al especialista hacia el estudio y conocimiento de la historia, sino a sectores más amplios de la población y especialmente de la juventud.

La mayoría de los defensores de la Historia Social, entre ellos J. Kocka (1989) coinciden en señalar que los períodos comprendidos entre la década de los años cincuenta y sesenta del siglo XX han dado lugar a una variedad de temas apenas enumerables y difíciles de ordenar; entre ellos pueden referirse: la juventud y vejez, enfermedad y muerte, hábitos alimenticios y el cuerpo humano en general, analfabetismo, hábitos de comida y maneras en la mesa, asociaciones de protección de animales y la relación del hombre con el animal, mentalidades y artes populares, junto temas “tradicionales” tales como grupos sociales singulares, conflictos de grupo, problema de distribución, relaciones de trabajo y su transformación, conducta habitacional, modelos de enfermedad, hábitos sexuales.

Intentando lograr una concreción y aclaración conceptual del término Historia Social, A. Palomo (2001; 27) resume las ideas de importantes personalidades de la historiografía como Marc Bloch, Lucien Febvre, Pierre Vilar, además de Kaye Harvey, Edward Thompson y el francés Jacques Le Goff, Eduardo Torres - Cuevas, Jorge Ibarra y Constantino Torres y define la misma como “La Historia que promueve el estudio de distintos objetos y sujetos históricos y que deviene elemento articulador de las diversas esferas de la vida pasada - presente y futura, que valoriza los sujetos sociales y analiza las relaciones en su pluridimensionalidad, atribuyendo sus propios criterios de análisis temporal.”

La variedad de las temáticas abordadas por la Historia Social facilita el rescate de la memoria histórica de los pueblos en virtud preservar lo autóctono de sus culturas; sustentada en la historia de cada uno de los sujetos históricos que construyen la historia cada día.

Es necesario aclarar que esta corriente de pensamiento historiográfico, a pesar de sus aportes, no se encuentra excluida de limitaciones. Si estas no se tienen en cuenta, pueden conducir al desarrollo de una historia parcial; por lo tanto, limitar los estudios históricos al dominio de lo social, constituye una expresión reductora no sólo de la historia, sino del propio desarrollo social. Téngase en cuenta que ello generó cierta atomización en los estudios históricos; por ejemplo: cuando se estudia la Historia de Género se fragmenta también la historia, sólo que la parcialidad o fragmentación ocurre desde la sociedad de donde no se tenían en cuenta las relaciones de poder que se establecen entre los sectores olvidados y los dominantes y se pierde el papel de las grandes personalidades en el



intento de rescatar la historia de los hombres comunes.

A modo de conclusión; se considera oportuno, enfocar los estudios históricos del presente y del futuro; así como la enseñanza de la historia, desde la perspectiva de una Historia Social sustentada en un enfoque integrador en el que se articulen armónicamente todos los elementos que intervienen en los procesos históricos; para lo que debe tenerse en cuenta los aportes del Positivismo Historiográfico y de la propia Historia Social.

Bibliografía

- Acosta Matos, Eliades** (2000) Historia y memoria. En: Caimán Barbudo. Año 33, edición 298. La Habana.
- Aguirre Rojas, Carlos Antonio** (1999) Itinerarios de la Historiografía del siglo XX. De los diferentes marxismos a los varios Annales. La Habana: Cs. Soc.
(2000) El "giro crítico" de la corriente de los Annales después de 1989: ¿Cuartos Annales o nuevos Annales de transición? En: Debate Americanos, N° 9, Enero- Junio, La Habana.
- Bao Pavón, Liuska** (2002) Vigotsky un nuevo enfoque: teoría y práctica de la didáctica en la ciencia histórico social. Revista Escuela Viva. Capacitación, consultoría y material didáctico. Mayo 28/ 2002. Lima Perú.
(2003) Enseñar Historia desde la relación pasado – presente – futuro. Revista de Ciencia y Didáctica de la Historia. www.geocities.com/pantere
(2004) Hacia un nuevo enfoque en el proceso de enseñanza – aprendizaje de la Historia de Cuba en la Universidad de Holguín. IV Congreso Internacional de Educación Superior. Universidad 2004. La Habana.
- Barros Carlos** (2000) Hacia un nuevo paradigma historiográfico. En Debates Americanos, No10, julio - diciembre, La Habana.
- Braudel Fernand** (1968) La historia y las ciencias sociales. Madrid: Alianza.
- Cardoso, Ciro y Pérez, Héctor** (1981) Los métodos de la historia. Introducción a los problemas, métodos y técnicas de la historia demográfica, económica y social. Barcelona: Crítica.
(1987) La evolución reciente de la ciencia histórica. En: Sociedad, pensamiento y educación I (Antología) Univ. Pedagógica Nac. N°1 Sep. México.
- Casanova Julián** (1991) La Historia Social y los historiadores. Madrid: Alianza. S.A.
- Chesneaux Jean** (1977) ¿ Hacemos tabla rasa del pasado? A propósito de la historia y los historiadores. España: Siglo XXI.
- Colectivo de Autores** (1996) La historia y el oficio del historiador. La Habana: Ciencias Sociales.
- Dmitruk, Hilda B** (1998) A Historia que fazemos. Brasil: Grifos.
- Estepa Giménez, Jesús y otros** (2001) Identidades y territorios: un reto para la didáctica de las ciencias sociales. Oviedo: KKK.
- Foucault Michel** (1998) Historia de la locura en la época clásica. I y II. Breviarios. México: Fondo de Cultura Económica.
- Galván de Terrazas, Luz Elena** (1992) Nacimiento y continuidad de los Annales. Una introducción a su estudio.
En: Lecturas y Debates sobre historia y vida cotidiana, Agosto, Toluca, México.
- Guerra Vilaboy, Sergio** (1998) La historiografía latinoamericana de entre siglos XIX y XX. En: Debates Americanos, N° 5-6. Ene. - Dic. La Habana
- Guy Bois** (1996) La historia nos obligará a repensar el mundo actual. Entrevista de Eduardo Torres Cuevas. En: Debates Americanos. N°2 / Jul-Dic. La Habana.
- Hallet Carr, Edward** (1961) ¿ Qué es la historia? Cambridge: Ciencias Sociales.

Hobsbawm, Eric (1998) Sobre la historia. Barcelona: Crítica Grijalbo.

Jacques de Golf (1995) La Historia continua. Entrevista de Eduardo Torres - Cuevas. En> Debates Americanos. N°1 / Ene. – Jun.. La Habana.

Kocka, Jurgen (1989) Historia Social. Concepto, desarrollo, problemas. Barcelona / Caracas: Alfa.

(1993) Lectura y debate sobre historia y vida cotidiana. Documentos ISCEEM5. Toluca México: Instituto Sup. de Cs. de la Educ. del E° de México.

Páges, Pelai (1983) Introducción a la Historia. Epistemología. Teorías y problemas de métodos de los estudios históricos. __ Barcelona: Barcanova.

Palomo Alemán, Adalis (2001) Didáctica para favorecer el aprendizaje de la historia nacional y la vinculación del alumno de secundaria básica con su contexto social a partir del tema del hombre común. Tesis presentada en opción al grado científico de Dr. en Cs. Pedagógicas. Holguín. ISP: José de la Luz y Caballero.

Reyes González, José Ignacio (1999) La evolución del objeto de estudio de la historia, las principales corrientes historiográficas y su influencia en la conformación del pensamiento histórico - social del escolar. (Soporte magnético)

Sharpe Jim (2000) A história vista de baixo.(fotocopia)

Torres Fumero, Constantino (1995) Reflexiones en torno a la Historia Social. En: Temas, cultura, ideología y sociedad, N°-2, La Habana.

(2000) Algunas reflexiones historiográficas a fin de siglo. La historia del presente. __ En Debates Americanos, N° 9, enero - junio, La Habana.